

CARTA ARQUEOLOGICA DE CABRANES¹

Fructuoso Díaz García

El concejo de Cabranes está situado en la zona centro - oriental de Asturias. Limita al norte y al este con el municipio de Villaviciosa, al sur con el de Piloña y al oeste con Nava y Sariego. Su capital es Santa Eulalia. Tiene unos 38 km² de superficie que se organizan en seis parroquias: Santa Eulalia, San Julián de Gramedo, San Bartolomé de Pandenes, San Martín de Torazo, San Julián de Gramedo, San Bartolomé de Pandenes, San Martín de Torazo, San Julián de Viñón y Santa María de Fresnedo.

Pese a su moderada altitud media, en torno a los 350 m. de altitud, y sus cotas máximas que ni siquiera llegan a los 600 m., presenta un relieve abrupto, de fuertes pendientes, creado por una red fluvial organizada en torno a las cuencias hidrográficas del Piloña y de la ría de Villaviciosa. Junto a esta contrastada orografía la importante colonización arbórea, que todavía se mantiene en gran medida, hicieron de Cabranes un territorio de atormentado paisaje.

Cabranes no presenta una secuencia de poblamiento completa, pues no se conocían yacimientos paleolíticos y la prospección no ha añadido ninguno. Además, casi no hay restos o estructuras del periodo megalítico.

En el concejo sólo se conocían los túmulos de Peña Cabrera, descubiertos por José Manuel González en 1970 (González, José Manuel 1973. p. 19), y suponíamos que el paisaje del concejo, con cordales y alturas desde los que se divisa gran parte de la Asturias centro - oriental había resultado atractivo para los pobladores megalíticos.

La prospección sólo dio lugar al hallazgo de dos nuevos túmulos aislados y de una estación de arte rupestre².

Los cinco túmulos conocidos no presentan ningún rasgo morfológico que los distinga de los ya catalogados en los concejos limítrofes: son de planta circular, de pequeñas dimensiones, una altura de poco más de un metro y una masa tumular de tierra acompañada de algunas piedras. En ninguno de ellos es posible definir su cámara funeraria.

Su estado de conservación es pésimo: todos tienen potentes hoyos de saqueo y están muy erosionados.

Todos ellos se emplazan en zonas de gran visibilidad y en cumbres alomadas, excepto el túmulo de Incós, encajado en el último tercio de la ladera del monte más alto del concejo.

Es de destacar que aparecen aislados y que no forman parte de agrupaciones mayores. A pesar de ello, los de Aliño y Peña Cabrera podrían incluirse en la amplia mancha de necrópolis megalíticas que se extiende por las sierras litorales de Villaviciosa, Sariego y Gijón.

A pesar de la escasez de túmulos, en el límite de Cabranes con Villaviciosa, en una zona que forma parte ya de

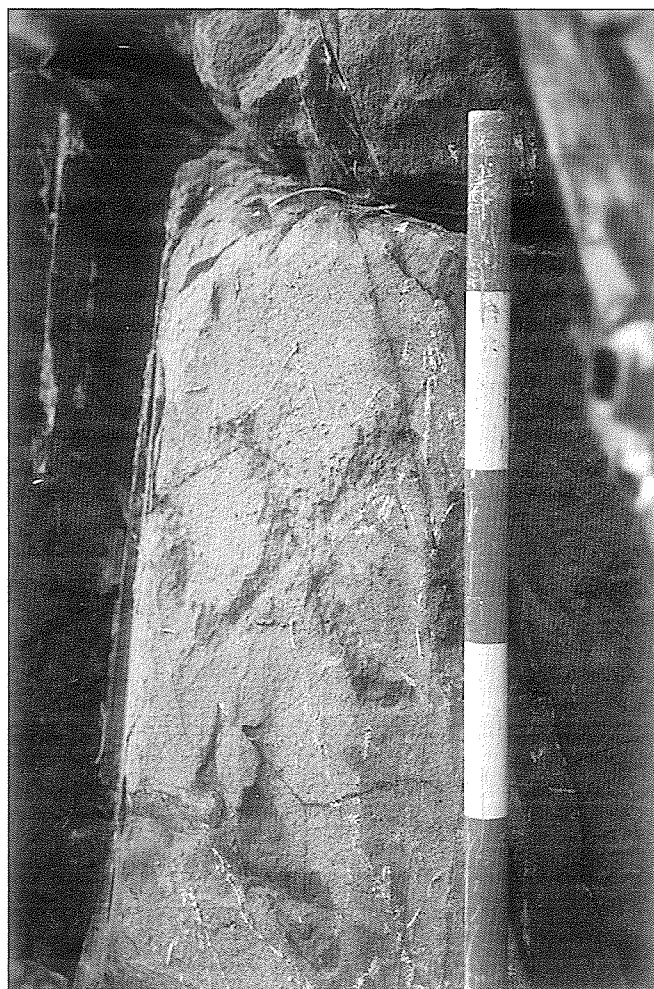


Fig. 1.—La Peña de Santiago. Detalle de uno de los grabados.

la cuenca fluvial de la ría de Villaviciosa, se localiza en un peñón de arenisca una estación de arte rupestre. Las insculturas de la peña son los únicos elementos de arte esquemático postpaleolítico conocidos, por el momento, en una gran extensión del territorio del centro - oriente asturiano, y su singularidad resultó ya atractiva durante la Edad Media, cuando fue considerada como un lugar de culto, como lo demuestran las tumbas de lajas aparecidas allí.

La no presencia de yacimientos paleolíticos, la escasez de túmulos y su inexistencia en los montes del interior del concejo nos hace pensar que Cabranes no fue un territorio atractivo para los grupos prehistóricos de esta zona de

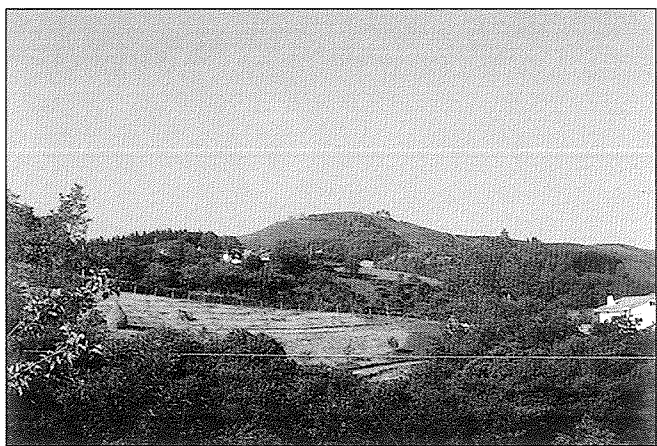


Fig. 2.—La Coroña del Castro; vista general desde La Encrucijada.

Asturias. Quizá su abrupta topografía unida a un espeso manto de bosques (que todavía conserva hoy en gran parte), y su situación, entre zonas mucho más propicias para el hábitat y la explotación de recursos (la marina de Villaviciosa y Gijón y el corredor central Oviedo - Piloña) hiciesen de Cabranes un territorio inhóspito y poco poblado, y explotado sólo marginalmente.

Por otra parte, la zona de Peña Cabrera - La Puerta debe ser incluida, como ya dijimos, dentro del paisaje megalítico de Villaviciosa - Sariego - Gijón, quizá como un lugar de paso, continuación de lo que parece ser el viejo camino de La Llomba - Arbazal - Collado de La Degollada - Rali.

Solamente se conocía en Cabranes un yacimiento de cronología romana, el castro de la Coroña del Castro. El sitio es un emplazamiento defensivo, situado en la parte más elevada de un pequeño cordal que se encuentra a caballo entre los montes de Cabranes y el corredor central, con una gran visibilidad.

El camino de Villaviciosa a Infiesto era considerado también de origen romano (Llano, Aurelio de 1928, p. 311), pero la falta de indicios o de elementos asociados, y su importancia en la Edad Media como vía comercial entre la costa de Villaviciosa y Castilla, nos hace pensar que el camino y su trayecto tienen un origen posterior.

Otro yacimiento que podría considerarse romano es el Camino de los Moros. El trazado de un camino que uniría La Campa con Rali, cruzando los montes que limitan Cabranes con Villaviciosa parece continuar y confirmar la vinculación de esta zona de Cabranes con Villaviciosa.



Fig. 3.—Iglesia románica de San Lorenzo de Camás; interior; detalle de una de las pilastras del arco toral.

Por lo tanto, todo indica que el concejo se mantiene como un semidesierto, alargando la situación en la que se encontraba la zona durante centenares de años.

Esta situación va transformándose progresivamente durante la Edad Media, cuando Cabranes comienza a ser colonizada y explotada intensiva y extensivamente. La mayoría de los yacimientos catalogados son medievales.

Desde bien temprano (a mediados del siglo IX), en un lugar tan remoto como Gamedo se levanta una iglesia. El sarcófago de Santa Eulalia y las estructuras anteriores a la actual iglesia de Viñón parecen indicar que algunos

poblados se habían establecido en lugares muy diversos del concejo.

En la Plena y Baja Edad Media la dependencia del territorio con Villaviciosa, rastreable ya en alguno de los restos altomedievales de Cabranes, se hace mucho más patente. Por un lado, el camino de Villaviciosa al Puerto de Tarna articula el territorio, y los núcleos más importantes de población (Santa Eulalia y Torazo) se vinculan directamente a la vía principal o a ramales secundarios (Pandenes), al igual que los emplazamientos defensivos que, cremos, se corresponden con este periodo: la Torre del Cuello, el Castiello de La Cobertoria y la Coruña del Castro, que vuelve a ocuparse quizá con esta función.

El Monasterio de Santa María de Valdediós y la puebla de Villaviciosa ejercerán una gran influencia en Cabranes; el signo más evidente de ello está en el rico arte románico presente en el concejo, de claras influencias cistercienses. La zona de Camás, la más propicia del concejo para la agricultura fue coto del Monasterio de Valdediós durante toda la historia del cenobio; la confirmación arqueológica de este hecho está en la bonita ermita románica de San Lorenzo de Camás.

A pesar de que la colonización de Cabranes es intensiva y está totalmente conseguida ya en la plena Edad Media, la dureza de las condiciones de vida parece haber sometido a la población a profundas crisis que provocaron el abandono de algunos hábitats como los documentados en Cenvís, y en Guardo, junto a la malatería.

Por otra parte, se mantuvo durante este periodo la importancia de la franja septentrional del concejo, según lo manifiestan los yacimientos de Santervás (una iglesia medieval de la que todavía se conservan restos), el Camino de los Moros antes mencionado, la malatería y despoblado de Guardo, el santuario y la necrópolis de la Peña de Santiago y la Iglesia de San Julián de Viñón. El camino del que ya hablábamos para el periodo megalítico parece confirmarse con el establecimiento de una maletería en el trayecto, de la que tenemos noticias desde finales del siglo XIII.

El estado general de conservación de los yacimientos arqueológicos incluidos en este trabajo es bastante malo. Sólo se puede considerar que están en buen estado la iglesia de San Lorenzo de Camás y la iglesia de San Martín de Torazo. De la situación del resto sólo se pueden poner algunos ejemplos: el ábside de la capilla en ruinas de Santervás ha servido par construir una caseta de cemento; los túmulos de Peña Cabrera han sido destruidos por la construcción de un área recreativa en el mismo lugar; la iglesia románica de San Julián de Gramedo ha sido sometida a una restauración incontrolada y muy lesiva para el yacimiento;

y finalmente, el castro de La Coruña del Castro fue arrasado recientemente en dos ocasiones al trazar un cortafuegos.

A pesar de ello el trabajo ha permitido descubrir importantes yacimientos, entre los que cabe destacar el conjunto de la Peña de Santiago o las iglesias románicas de Gramedo y Camás.

NOTAS

- (1) Debemos agradecer a Pilar G. Cuetos, Rubén D. Antoñana, Maite P. Hevia, Maite M. Embil, Marisa M. Rodríguez y Myriam L. Benavente, Paco T. Vargas, Julio y Ana D. García su participación en este trabajo; también a Javier Fortea, César García de Castro, Leopoldo Palacio Carús y Diógenes José García González por su colaboración.
- (2) La definición cronológica de la Peña de Santiago es muy problemática, pudiendo defenderse con la misma validez argumental un origen megalítico al mismo tiempo que una cronología medieval; e incluso ambas, si pensamos que el lugar ha mantenido durante miles de años su uso funerario y religioso.

BIBLIOGRAFIA

- ARNAU BASTEIRO, E. (1988): La ecuación toponímica Paelonium/Belancio. Asentamientos fortificados en Piloña, Asturias, *Memorias de Historia Antigua*, nº 9, Oviedo, pp. 137-152.
- BERENGUER ALONSO, M. (1961): Fichas de arte. Iglesia de San Julián de Viñón, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 42, Oviedo, pp. 179-193.
- GARCIA DE CASTRO VALDES, C. (1993): *Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias*, cuatro volúmenes, Tesis doctoral inédita, Universidad de Oviedo, Departamento de Historia y Artes, Oviedo.
- GONZALEZ, J. M. (1966): Catalogación de los castros asturianos, *Archivum*, nº 16, Oviedo, pp. 255-291; también en *Miscelánea Histórica Asturiana*, 1976, Oviedo, p. 107.
- GONZALEZ, J. M. (1973): Recuento de los túmulos sepulcrales megalíticos de Asturias, *Archivum*, nº 23, Oviedo, p. 19; también en *Miscelánea Histórica Asturiana*, 1976, Oviedo, p. 79.
- LLANO ROZA DE AMPUDIA, A. de (1928): *Bellezas de Asturias. De Oriente a Occidente*, Diputación Provincial de Oviedo, Oviedo.
- MASES, J. A. (1959): Cabranes, *Gran Enciclopedia Asturiana*, Tomo III, Silverio Cañada, Gijón, pp. 172-183.
- PALACIO CARUS, L. (1983): *Historia gráfica de Asturias. Cabranes*, Ayalga, Salinas.
- PEREZ JUNCO, E. (1990): *Cabranes. Notas sobre historia, vida y arte del concejo*, Edición del autor, Gijón.
- TOLIVAR FAES, J. R. (1966): *Hospitales de leprosos en Asturias durante las edades media y moderna*, Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.